

EE.UU. descartó aplicar tarifas de hasta un 50% a los cátodos de cobre provenientes de Chile, lo que fue valorado por el gobierno como un triunfo diplomático y comercial. Sin embargo, desde la Región de Coquimbo, gremios y expertos advierten que el anuncio, si bien positivo, no tendrá efectos inmediatos en las exportaciones locales y debe ser visto como una oportunidad para reforzar la autonomía productiva del país.

Por Joaquín López Barraza

La posible imposición de aranceles por parte de Estados Unidos al cobre chileno encendió alarmas durante los últimos meses, especialmente por el impacto que una medida así tendría en el principal producto de exportación nacional. Sin embargo, el anuncio de esta semana —en el que se confirmó que los cátodos de cobre refinado quedarían exentos de gravamen— fue recibido como una «buena noticia» por parte del gobierno, que valoró la confianza depositada por el país norteamericano.

«Esto responde a un trabajo articulado desde febrero con la Cancillería, Coquimbo, gremios mineros y clientes en Estados Unidos. Hoy día tenemos una muy buena noticia», señaló la ministra de Minería, Aurora Williams, agregando que «la confianza respecto de nuestro país como socio confiable y productor responsable es un elemento importante a destacar».

El canciller Alberto van Klaveren también destacó que la exclusión del cobre en los aranceles se da porque «Chile ha sido históricamente un proveedor confiable para Estados Unidos».

Pero mientras en Santiago la noticia se interpretó como una señal de estabilidad, desde la Región de Coquimbo las reacciones fueron más medidas.

■ **«NO TENDRÁ UN IMPACTO INMEDIATO EN LA REGIÓN»**

Desde el Consejo Regional de Minería de Coquimbo (Corminco), su gerente Ignacio Pinto valoró la resolución, pero aclaró que su efecto en la zona es limitado.

«Desde el primer minuto, los gremios hicimos un llamado a la cautela frente a este anuncio, esperando siempre la confirmación oficial. Afortunadamente, Estados Unidos decidió liberar de este arancel al cobre refinado y los cátodos, que representan la principal exportación de nuestro país», comentó.

Sin embargo, Pinto precisó que no se esperan consecuencias directas para la actividad regional: «Tal como lo hemos señalado anteriormente, no anticipamos efectos directos o inmediatos sobre las exportaciones regionales, dada la baja participación de nuestros envíos en ese mercado. Sin embargo, nos preocupa el clima de inestabilidad comercial que se está generando a nivel global y

SIN ARANCELES, PERO CON DUDAS:

Se observa con cautela alivio para el cobre chileno



cómo este puede afectar a la industria, justo en un momento en que la demanda ha crecido sostenidamente y la minería se ha consolidado como el principal sector productivo de la Región de Coquimbo».

■ **«FUE UNA DECISIÓN RACIONAL... PERO DESAPROVECHAMOS UNA OPORTUNIDAD»**

Para Sergio Demetrio, consejero nacional del Colegio de Ingenieros de Chile y presidente del Instituto de Ingenieros de Minas, la noticia era esperada. «Es una decisión racional. Estados Unidos importa cátodos desde Chile, así que esto era lo esperable», comentó con tono crítico.

Demetrio comparó el estilo de negociación estado-

unidense con una estrategia comercial dura, similar a regateos: «Esto fue una jugada de presión, pero se resolvió como se esperaba. El problema es que Chile no aprovechó la oportunidad para negociar algo más: por ejemplo, que EE.UU. invierta en fundiciones acá y que, en vez de enviar concentrado a China, se procese en el país y se envíe cátodo refinado a Norteamérica».

El ingeniero advirtió que actualmente Chile sigue exportando principalmente concentrados, lo que ha alimentado la capacidad industrial de países como China. «Nosotros deberíamos liderar no solo en extracción, sino también en fundición. Si no lo hacemos, nos va a pasar lo mismo que a los países que le vendieron

mineral de hierro a China y luego terminaron sin industria siderúrgica propia», advirtió.

Demetrio planteó además que esta coyuntura debería empujar al país a recuperar autonomía industrial. «No es que vender concentrado sea una mala decisión. A veces es lo que conviene si los costos son bajos. Pero el problema es la dependencia. Si mañana China sube el costo del tratamiento, quedamos atrapados», dijo.

Desde la Región de Coquimbo, los gremios llaman a la cautela y el mundo ingenieril advierte que, aunque se evitó el arancel, se desaprovechó una oportunidad estratégica para negociar valor agregado en origen. El cobre chileno sigue siendo confiable, pero no invulnerable.